

que siempre me miral
Muy negros los ojos,
rojas las mejillas,

amapola bella de color subido
parece la onica.
Mirada profunda,
cintura oprimida,
y en sus labios бага
siempre una sonrisa,
que al amor ardiente
del placer convida.

Cuando pasó cerca, la dije en voz baja:
¡Vivan en el mundo las hembras bonitas.

Eres una Venus
reformada, niña,
y en cuanto tú quieras
cuando tú me digas,
me paso contigo
por la Vicaría.

¿Comprendes hermosa?

Y la madre entonces dijo: —No se estilan
palabras tan sosas
de estudiante tanto,
son frases ambíguas.

Ya no se habla al alma,
pues hoy las conquistas
de la calle, se hacen
diciendo á las chicas
que se lo merecen:

—En *Llardy* ó en *Pornos*
¿queréis cenar, vida?

Tendrás ostras, carnes,
Jerez, Manzanilla,
Champagne, Anisete,
dulces, galantina,
todo cuanto quieras,
lo que tú me pidas...
¡¡con tal de que el postre
sean tus sonrisas!!!

E. PELÁEZ MASPONS.

Madrid Noviembre 1899.



TUS OJOS

Ni tu frente, ni tu cuello,
Ni tus lindos labios rojos
Ni tu divino cabello
Me esclavizan, angel bello;
Lo que adoro son ¡tus ojos.
Parece que agradecidos,
Por ver si mi ardor se calma,
Me cuentan adormecidos
Los secretos que escondidos

Lleva su dueña en el alma...
No ha mucho que repetían
Tus labios un *no* hablando;
Pues bien, tus labios mentían,
Y tus ojos me decían
¡Que tú me estabas amando!
Sin hacer caso á tu boca,
Adorando me verás
Tus ojos con ansia loca,
Que tu boca se equivocó,
Pero tus ojos... ¡jamás!...

Julión Navarro.



La comedia en el siglo XX

LA comedia habrá llegado á su mayor grado de perfección.

Los personajes no llevarán nombres alusivos á su carácter. Así, el que tenga mal genio, no se llamará León, ni el de carácter dulce, Benigno, etc., etc.

Y mucho menos se harán chistes con apellidos, por demostrar una falta de ingenio lamentable.

En las comedias en que se tenga que esconder á alguien, no habrá ningún armario vacío, porque los armarios se han hecho para algo más que adornar las habitaciones.

Tampoco tendrán las salas, al lado de una puerta un balcón á la calle... porque no es lo corriente... ¡Tendría que ver la fachada de esa casa!

Como es de suponer, los monólogos caerán en desuso.

Y también las explicaciones del desenlace, porque el público ya debe estar en el secreto de lo que ha pasado.

Por supuesto, que ninguna comedia acabará con boda: esos desenlaces digo... esos *enlaces* quedarán únicamente para las tragedias.

Para sacar de escena á las mujeres no se empleará el *ingenioso* recurso de que se pasa el puchero, ó de que se pegan las patatas. Porque no ya, que *se peguen* si no que se den de puñaladas justifica la salida.

Tampoco es motivo suficiente para sacar de escena á los hombres, el ir á recoger un ciento de tarjetas, ó ir á pagar una deuda, porque esto es inverosímil.

Las muchachas podrán tener novio, sin que se